

CLASE APRENDIZAJE GRUPAL

Grado : 3 °

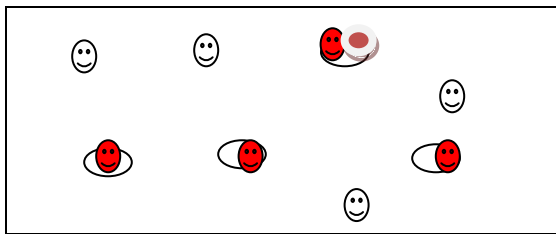
En algunas ocasiones proponemos hermosos juegos a nuestros alumnos cuyo desarrollo no resulta como esperábamos y deviene en una serie de conflictos y peleas que nos frustran. ¿Podría tratarse simplemente de empezar por otro lado para llegar a ese placer tan profundo del jugar con todo?

Contenido:

- El diálogo en la anticipación de soluciones a los conflictos y problemas en los juegos.
- Definición de claves para el desarrollo de un trabajo en grupo

Al reunirnos, evocamos un juego realizado hacia el final de la clase anterior. Ese día les había pedido que se organizaran en grupos de ocho a diez chicos, dividiéndose en dos equipos, uno blanco y otro rojo. Este último tendría la posesión de la única pelota y su objetivo sería tratar de tocar a los “blancos” con el balón y sumar de este modo un punto por cada toque a los adversarios. Luego se invertirían los roles.

Antes de iniciar el juego los alumnos demarcarían un espacio de 4m x 8m aproximadamente, y el grupo rojo se pondría de acuerdo para elegir dónde colocar 4 aros dentro de los cuales se ubicarían ellos mismos, no pudiendo abandonarlos en ningún momento durante el desarrollo del juego, salvo para recuperar la pelota. Los blancos, que debían permanecer dentro del sector por el cual podían desplazarse libremente, pensarían una estrategia para jugar el juego.



	ARO
	PELOTA
	EQUIP. CON
	PELOT. SIN
	EQUIP. SIN
	PELOTA

A partir esta experiencia vivida les pregunté: -¿cómo hicieron, la clase pasada, para organizarse para jugar?

De todos los grupos surgió la misma respuesta: “...en un sector Valentín, y en el otro Tobías pusieron los aros como les pareció y empezamos a jugar enseguida”.

El equipo atacado simplemente se dispersó sin coordinar tampoco estrategia alguna.

También comentaron que cuando alternaron los roles el nuevo equipo de los aros modificó la posición con respecto a la elegida por el equipo anterior. Les pregunté ahora: -¿cómo hicieron para realizar ese cambio?, nuevamente mencionaron a dos alumnos que habían tomado la iniciativa y decidido sin consultar al resto.

A partir de estas explicaciones les pregunté -¿Consideran que esas decisiones fueron tomadas en grupo?, a lo que contestaron que no.

Repregunté entonces -¿cómo podríamos hacerlo para que fuera realmente en grupo desde el momento mismo en que saliéramos nuevamente al patio a repetir el juego?

Con tiza en mano pregunté: -¿qué sería lo primero que tendríamos que hacer inmediatamente después de salir al patio, y antes de comenzar a jugar nuevamente? (aquí les recordé que la clase anterior un buen grupo de niños habían empezado a correr descontroladamente de un lado al otro del patio)

Entonces uno de los chicos contestó: JUNTARNOS

Palabra que escribí en el pizarrón, todos continuaban concentrados pensando y respondieron a mi pregunta -¿y después?: - PENSAR, ¿y qué más?: -ELEGIR y JUGAR!

PENSAR

HABLAR

ELEGIR

JUGAR

Intercambiamos un poco más sobre qué era lo que había que elegir, qué otras propuestas se habían pensado o se podían proponer antes de elegir, cómo decidir etc.

-Bueno, repasemos entonces esta forma que elegimos para organizar el juego y salgamos al patio a hacerlo.

Al salir, un grupo se organizó maravillosamente, al otro le tomó bastante más tiempo y a los que siguieron corriendo los detuve y los acompañé al salón a leer lo que acabábamos de decidir. Luego de un rato lo lograron.

Podríamos continuar explorando en la misma dirección de acuerdo a los resultados obtenidos por el grupo y:

- Proponer a los chicos la identificación y enumeración de las tareas que tenían que concretar para poder jugar, por ejemplo:

- Organizarse para medir y marcar los sectores.
- Pensar una ubicación para los aros de acuerdo a sus objetivos
- Pensar formas de pasarse la pelota de acuerdo a sus objetivos
- Organizar acciones individuales o de conjunto para no ser alcanzados por el balón

-Proponer que los chicos sugieran otras formas de organizarse para concretar esas tareas.

La idea es apelar a esta especie de PENTÁLOGO de producción colectiva para facilitar el trabajo grupal consensuado.

Simultáneamente con este desafío intentaremos analizar los problemas constitutivos del juego en sí mismo relacionados con otros contenidos y que se ponen de relieve en esta mini situación de ataque y defensa; pero estos aspectos, los consideraré en un segundo lugar, en mi intención docente para esta clase.

Cuando había terminado el juego, pregunté si habían hecho algo especial o diferente para conseguir más puntos. Dijeron que habían modificado la colocación de los aros y el otro grupo en su turno también lo había hecho, buscando una estrategia diferente a la usada por el equipo anterior. Aquí empezaremos a reformular los contenidos de la próxima clase (la ubicación de los aros, las relaciones espaciales determinadas por ellos, los espacios de escape y de encierro, etc., etc.) aunque el juego que hagamos sea exactamente el mismo.

Es muy importante contemplar que esta clase es una pieza en una sucesión de propuestas donde uno de los ejes fue siempre el trabajo en grupo. Los verbos del pentálogo son el resultado de un proceso que fue madurando desde tiempo atrás, haberlo puesto en palabras quizás lo convierta en una herramienta más para organizarse efectivamente y aprender a resolver los conflictos con autonomía creciente.